



GERMÁN PARDO GARCÍA, "el poeta de la Era Atómica"

Germán Pardo García nació en Colombia el 19 de julio de 1902. En 1912, siendo aún un niño, escribió sus primeros ensayos poéticos. Se trataba de imaginaciones infantiles que, para los efectos de su historia, afortunadamente quedaron impresos en diversos periódicos y revistas. Escribió su primer libro, «Voluntad», en 1930, y no paró de producir hasta 1960. Indicamos algunas características de su extraordinaria obra poética donde hizo uso de todas las formas y recursos verbales, desde los sometidos a la rigurosa preceptiva clásica, hasta los más atrevidos y libres, incluso adquiriendo modalidades nuevas y enriqueciéndose a medida que el poeta avanza en su misión creadora. Con Pardo García comenzó el despertar del espíritu a las figuraciones nucleares y astrofísicas. Es el precursor en América de este género de poesía. Algunos de sus críticos lo llamaron «el poeta de la Era Atómica». Además de «Voluntad», 1930, escribió los siguientes volúmenes poéticos: «Los júbilos illesos», 1933; «Los cánticos», 1935; «Los sonetos del convite», 1935; «Poderíos», 1937; «Presencia», 1938; «Claro abismo», 1940; «Sacrificio»,

1943; «Las voces naturales», 1945; «Los sueños corpóreos», 1947; «Poemas contemporáneos», 1949; «Lucero sin orillas», 1952; «U.Z. Llama al espacio», 1954; «Eternidad del ruiseñor», 1956; «Hay piedras como lágrimas», 1957; «Centauro al sol», 1959; «La Cruz del Sur», y «Osiris preludio», 1960.

MEMORIA DE MI MADRE

*Cuando murió mi madre yo tenía
la corta edad de un símbolo alfarero.
Era el rudimental barro primero
sin la virtud de su albañilería.*

*Quedó el vaso inconcluso. Está vacía
su cerámica tosca, y lastimero
testimonio señala el instantero,
ahí en la mesa descarnada y fría.*

*Las gramíneas recuérdanla tan leve
cual su corporeidad de harina y nieve.
Asimismo la evocan las legumbres.*

*Yo ni siquiera la recuerdo y callo,
mas al callar para encontrarla, la hallo
con la misma grandeza de las cumbres.*

EL BAÑO

*Ya la naciente claridad del día
los matorrales ribereños dora,
y ante el efluvio de la nueva aurora
la oculta fuente su raudal enfria.*

*Pisando flores húmedas, María
llega al sereno estanque; y sabedora
del quebradizo encanto que atesora,
tiembla y los hoscos árboles espía.*

*De sus hombros la túnica desata;
mas, presurosa, con la mano breve
su florecida doncella recata.*

*Los tibios pies hasta la orilla atreve,
y a las ondas que el céfiro dilata
arroja al fin su castidad de nieve.*

ALTOS NOCTURNOS

*Siento que mi ser ha empezado a extinguirse
con la fulgurante crepitación de los altos incendios.
Mi ser, desértico satélite del infinito
y de la oscuridad.
Como los naufragos oceánicos,
a las orillas de lo Desconocido
llego a morir.*

*En la noche la ardiente Cabellera de Andrómeda
agiganta el color del abismo,
y en mi sueño padecen desquiciadas pirámides
y se escucha agonía de gladiolas y vírgenes.*

*¿Hacia dónde se va mi dolor tributario?
¿Qué nocturnos de lirios nebulosos florecen
más allá de mi cuerpo?
¿Qué raíces me aguardan?*

*¿Cuál sepulta armonía?
Le pregunto con sombras en la voz como dardos.
Con la sangre violada por corpóreos tumultos.
Con la piel sumergida porque he oído al misterio
palpitar en mis hombros.
Le pregunto con toda la ira de mis altas tormentas.*

Germán Pardo García, "el poeta de la Era Atómica". [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Germán Pardo García, "el poeta de la Era Atómica". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile